

Resistencia: origen presente de su nombre.

Emanuel Cantero.

Cita:

Emanuel Cantero (2013). *Resistencia: origen presente de su nombre*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/55>

> **Emanuel Cantero**

Lic. en Sociología (UNVM)

IIGHI – CONICET

“Resistencia: origen presente de su nombre”

RESUMEN

Pensando el nombre de una ciudad como una marca discursiva, como enunciación histórica de un sentido que a través del paso del tiempo recorre tanto narraciones lineales como solapamientos contradictorios, se propone el estudio de algunos textos a través de los cuales es posible señalar algunos corrimientos de las modalidades y locus de enunciación que caracterizan al origen “histórico” de esta denominación.

A través de las figuras como las del *indio* y el *inmigrante*, que construimos a partir de los enunciados seleccionados para el análisis, se trata de esbozar una breve genealogía de las discursividades que atravesaron la producción de unos determinados textos en donde se discute sobre el origen del nombre de la ciudad de Resistencia y el significado que éste representa. La intención de esta tarea, sin embargo, no es estabilizar el significado de este nombre, ni simplemente enumerar los diferentes significados y enunciadores a través de los cuales ha emergido. La propuesta es utilizar el potencial multiplicador de la genealogía, interpretando de manera crítica aquellos **locus de enunciación** que se encuentran permeados por dispositivos de poder que históricamente han cimentado en los discursos modelos de valoración moral, disciplinamiento social y gobierno político.

Situados en el presente, se revisarán algunos enunciados del libro *Chaco: el secreto de la argentina* de Jorge M. Capitanich (gobernador de la Provincia del Chaco) y *Resistiendo en Resistencia*, una representación teatral ideada por Aída Ayala (Intendente de la Ciudad de Resistencia).

PONENCIA¹

Un estudio de los orígenes del nombre de la ciudad Resistencia, que pretende de algún modo ubicarse bajo las propuestas de Foucault en términos de **Arqueología del Discurso** y **Genealogía de la Historia**, no puede pasar por alto una de las principales limitaciones en las que el propio autor queda atrapado al plantear su la *Arqueología del Saber* (2010), a saber, que al analizar la superficie de los discursos que trabajamos, a través de algún dispositivo específico, prestar particular atención a no “tentarnos” con ninguno de los “operadores de síntesis”. Estos “operadores” (temas, autores, objetos, etc.), no harían más que renovar la apuesta estructuralista y orientarían nuestra búsqueda en la dirección de alguna estructura sistémica dotadora de sentido, que subyacentemente determinaría y estabilizaría las “condiciones de existencia” de los enunciados a partir de los cuales fundaremos nuestra interpretación.

Advertencia preliminar casi necesaria al trabajar con Foucault, que mencionamos para iniciar nuestro texto. Seguimos en esto lo que Dreyffus y Rabinow propusieron en *Foucault: más allá de la hermenéutica y el estructuralismo* (1988). En este sentido, aquí nos ubicamos en un territorio metodológico que linda entre: una **analítica** que, sin buscar las unidades 'básicas' de unos textos, logra identificar ciertas **figuras, sujetos o locus de enunciación** que por su recurrencia -o dispersión- nos permiten reconstruirlos en tanto significantes que emergen desde unos discursos “serios”, ligados a redes institucionales y gubernamentales de poder político; una **hermenéutica**, en tanto forma activa de interpretación, comprensión y redacción de un texto que interpela a otros textos, constituyendo relaciones entre los enunciados seleccionados por el análisis y puestos en relación con los significados que históricamente han sido imputados al nombre de “Resistencia”.

Digamos primero algo sobre el **origen histórico** del nombre de Resistencia.

Incorporado militarmente a los territorios nacionales durante el desarrollo de las “Campañas al Desierto”, la región que ocupa actualmente la Provincia del Chaco se encontraba ampliamente habitada por poblaciones originarias de origen abipón, guaraní y guaycurú (entre ellos, lules, tobas y vilelas). Al formalizarse su ocupación, en un movimiento justificado como '*expansión de la frontera interna*', (pero que material e históricamente implicó la extracción de recursos naturales y a introducción de la agricultura racional, principalmente talado de madera de quebracho y cultivo de algodón), el Gobierno Nacional dispuso: por un lado, la exploración del territorio por la *Comisión Exploradora* conformada por un ingeniero (Foster) y un agrimensor (Seelstrang); por otro, la instalación de fortines militares

1 El uso de *cursivas* indica la utilización de un término tal cual aparece en los textos trabajados; las **bastardillas**, los conceptos del marco teórico; el subrayado, los principales fragmentos de las citas en lo que apoyamos su interpretación.

en aquellos puntos álgidos y peligrosos para el asentamiento civilizado, por la presencia de poblaciones aborígenes de comportamiento agresivo o belicoso.

Uno de las consecuencias prácticas de la reglamentación que dio vida institucional a la conformación de esta Comisión Exploradora, fue la redacción del *Informe de la Comisión exploradora* de 1878 (Foster-Seelstrang). En este texto, al dar cuenta de las diversas colonias fundadas en el Chaco, los autores relatan que en la Residencia del Coronel Ávalos (comandante a cargo de la ocupación militar del territorio en aquel entonces) se había levantando un fortín, donde se daba albergue provisorio a todos aquellos que llegaban al territorio del Chaco por motivos de exploración, gobierno o inmigración, "...para prestarse mutua protección contra los avances de los indígenas e inducidos al mismo tiempo por el deseo natural en el hombre de vivir en sociedad...". Es en tales circunstancias, situados en este paraje, que deciden

(74)"...*en vista de los datos adquiridos [del terreno periférico a la Residencia de Ávalos], elegirlo para establecer en él la primera colonia en el territorio del Chaco, la cual se denominó Resistencia, por el hecho de haber resistido durante bastante tiempo un corto numero de hombres sin protección de ningún gobierno, las continuas amenazas de los aborígenes.* (Foster-Seelstrang, 1878, p.74)"

Esta versión, a través de cuyo sentido reconstruimos la oposición civilización-*resistentes* / barbarie-*resistidos*, es la que articula el tronco principal de la "historia oficial"² del nombre de Resistencia. Tal es así que, en la revisión de numerosos artículos de divulgación, textos e investigaciones históricas, la vemos emerger de manera casi idéntica, conservando esta dialéctica que opone discursivamente a las formaciones militares y las poblaciones originarias.

Prestemos ahora atención a su **origen emergente**, recuperando dos textos actuales donde figuran expresamente sendos intentos por (re)definir el significado de Resistencia, mostrando continuidades tanto como corrimientos que difieren sustancialmente del sentido que figuraron Foster y Seelstrang en el *Informe*. Por un lado , la representación teatral *Resistiendo en Resistencia*, gestionada e ideada por la intendente de Resistencia, Aída Ayala; por el otro, *Chaco: el secreto de la Argentina*, una revisión histórica escrita por Jorge M. Capitanich, actual gobernador de la Provincia del Chaco. Este recorte, se articula a través de dos locus enunciativos (intendente / gobernador), que expresan dos niveles de clivaje institucional (intendencia municipal / gobierno provincial).

2 Al referirnos a una 'historia oficial', damos cuenta de aquella *versión de los hechos*, anclada en un relato histórico (el de la fundación de una ciudad, en este caso) y que es identificada tanto por la regularidad de su enunciación cuanto por su aparición en contextos discursivos ligados a enclaves institucionales de poder-saber.

Revisando los textos en cuestión, nos encontramos con que la dialéctica civilización-barbarie es confirmada como origen histórico del nombre *Resistencia*, siendo esta versión inmediatamente “revisada” como una versión propia de la época fundacional de la ciudad (fines del S. XIX). Según podemos desprender de algunos enunciados presentes en estos textos, esta versión primigenia implica una desvalorización jerárquica de los *verdaderos* pobladores del territorio: las tribus originarias. De este modo, se pretende subsanar estas visiones tajantes que priman lo *civilizado* e *inmigrante* como lo único presente en el *progreso* de la ciudad.

Esta trasfiguración del sentido de *Resistencia*, puede ejemplificarse por el hecho de que si en los textos más antiguos los pobladores originarios son caracterizados recurrentemente con la rúbrica 'indio'³, en estos nuevos textos se opta por 'aborígenes' u 'originarios' (o bien por los gentilicios propios de cada tribu). Solapada a esta intención “revisionista”, presente en ambos textos, encontramos una llamativa continuidad consistente en la enunciación del significado de *Resistencia* en términos muy próximos a concepciones multiculturalistas e intergracionistas de lo social. Veamos:

- a) Debemos resignificar, por lo tanto, bajo la luz de nuestros Bicentenarios, el sentido de nuestro nombre "*Resistencia*", para que lejos de representar un imaginario de enfrentamientos de pueblos y culturas diferentes exprese una poética y una ética de la resistencia ante las distintas adversidades que todas y cada una de las culturas que nos constituyen debieron afrontar para reafirmar, en nuestro Chaco, sus modos peculiares de ser y vivir en el mundo. Porque de esa diversidad se nutre la identidad cultural del Chaco." (Capitanich, 2011, p.130-131).
- b) “Soy razas extinguidas y religiosos expulsados, criollo endurecido y gringo esperanzado. Soy aborígen, conquistador, jesuitas y soldado. Soy colono, inmigrante, soy ñeri, soy tu hermano. En estos siglos aprendí a resistir. Resisto al clima, al calor, a la sequía y la inundación. Resisto a la indiferencia, a la injusticia y a la exclusión. Resisto en Resistencia. En Resistencia india, gringa y criolla. En Resistencia mía y tuya, en Resistencia toda. Entonces, ¿ya saben quien soy yo? Yo soy vos, pueblo de Resistencia, pueblo lapacho, fibra algarrobo. Soy monte, río, grito, hachazo. Soy Abipón, soy gringo, soy hermano. (Ayala-Luquez Toledo, 2011, 54:06).

Tal como emerge en estos textos el significado del nombre *Resistencia*, desde el presente, podemos detectar que se incurre en una diversificación de los actores que *resisten* y quienes son *resistidos*, figurándose una notable

3 En la extensa caracterización y reconstrucción que hemos hecho de la figura del *indio* es posible mostrar como, lejos de conformarse una única imagen monolítica y aferrada a categorías como *salvaje*, *inculto*, *natural*, emerge en la superficie del discurso de manera a veces ambigua, como un personaje que si bien se encuentra en algún grado atrasado respecto al *hombre civilizado* o el *inmigrante*, es plausible de ser *adaptado* a los modos de vida propios del *progreso* y la *civilización* (ambos elementos sustanciales de la idea de *Nación*).

multiplicación de factores y situaciones sociales antes las cuales la *resistencia* es ejercida.

Bajo unas modalidades enunciativas se expresan en fórmulas conciliadoras -como “unidad de lo diverso” (Capitanich, 2011, p.115) o “reconciliación con el medio” (Ayala-Luquez Toledo, 2011, 00:20); en términos sintéticos como *diversidad cultural* o *pueblo*; o -principalmente- la fórmula enunciativa 'yo gobernante = pueblo'-, vemos perfilarse un significado y un sentido histórico que diluye activamente la dialéctica civilización-barbarie, al tiempo que se multiplican los ejes de actores, culturas y factores a través de los cuales se caracteriza la *resistencia* ejercida por las poblaciones que habitan la provincia en la actualidad (no ya meros *pobladores*, sino, hoy, *ciudadanos*).

Otra continuidad que identificamos entre ambos textos, nos refiere a un **principio de activación** propio del discurso positivista⁴ que también podemos detectar en el *Informe de la Comisión exploradora*. Se trata de la presencia de un relato histórico que se articula a través de un movimiento teleológico, que impulsa el decurso de los sucesos históricos actuales en la dirección de un futuro pleno – activa a través de la categoría de *Progreso*-; teóricamente, definimos esta teleología en términos próximos al de *utopía* (Baczko, 2005, p.172). Según interpretamos, esta continuidad discursiva estructura de manera fundamental las enunciaciones que encontramos tanto en *Resistiendo* como en el *Secreto*: en ambas se hace presente una modalidad de enunciación de la historia que va recorriendo los diversos sucesos históricos que conformaron la identidad de la ciudad de Resistencia y el Chaco, apoyando luego su valor en el presente y para finalmente terminar con fórmulas utópicas o esperanzadoras que prometen un futuro pleno. Revisemos esto.

Aída Ayala, en las palabras que pronunció en el Acto Oficial de la Municipalidad, el 2 de Febrero de 2012, previa representación de *Resistiendo en Resistencia*, la cuestión de la *utopía* es explícitamente enunciada:

“Alguien dijo que el camino de las utopías y concreciones exige coraje, fortaleza, trabajo y compromiso. Pero nadie aseguró que fuera fácil porque la vida en si misma es un desafío (...) Hagamos realidad el sueño de una Nueva Resistencia y escribiremos otra parte de la historia de la ciudad. El futuro lo estamos haciendo hoy”⁵

4 Entendemos aquí por 'discurso positivista', no un corpus cerrado de postulados o axiomas cristalizados en una doctrina o disciplina científica, sino como un espacio de discursividad propia de la episteme occidental activa -principalmente en el siglo XIX y XX-, el cual reconstruimos a través de la lectura de algunos textos de época de autores como Sarmiento, Ramos Mejía o José Ingenieros, atentos a las propuestas de Terán (1987) y Ansaldi (2004).

5 Fragmentos del discurso de la Intendente Aída Ayala, tomados a mano durante los actos; dado que analizamos *Resistiendo en Resistencia* no como obra de teatro aislada, sino como una enunciación de la Gestión Aída Ayala, estos fragmentos y los siguientes –del acto de asunción de la Intendente en 2012-, son considerados como enunciados desde idéntico locus enunciativo.

A su vez, esta enunciación del valor que reviste el *presente* como modo de *hacer futuro*, guarda una estrecha continuidad con la presentación de *Resistiendo*, donde antes de la última escena, suben a escenas figuras femeninas con vestuarios «futuristas»; al tiempo, el relator va enunciando -en palabras muy próximas al anterior fragmento- el valor histórico que reviste la tarea de recuperar los espacios verdes de la ciudad, fomentar las actividades artísticas e invertir en obras estructurales en la ciudad, lo cual, forma parte íntegra del *Plan estratégico: Resistencia 2020*, que Ayala promovió como programa político para su última postulación (de la cual resultó reelecta).

El ejemplo más conciso de esta presencia, consideramos que se encuentra en el siguiente fragmento extraído del libreto⁶ de la obra, palabras que fueron parafraseadas en la presentación de *Resistiendo* en 2012, minutos antes del arranque de la puesta en escena:

“Las utopías están en el horizonte y cuando nos acercamos estas se alejan dos pasos más, entonces nos preguntamos para qué sirven las utopías. Sirven para caminar, para avanzar, para ir tras de un objetivo... vamos hacia Resistencia 2020”.

2020, Resistencia: una ciudad con infraestructura para el desarrollo, una ciudad igualitaria con inclusión social, una ciudad cultural y turística, con una economía para el desarrollo, consolidada a la vanguardia de las capitales del NEA.

“Salud, seguridad y empleo”, “Programa Alerta Resistencia”, para la prevención del delito, Programas de Fortalecimiento a la Producción Primaria, de Promoción del Empleo Local, de Pymes y el Programa “Resistencia innova”, una ciudad donde prime el eje ambiental y sustentable; la zona norte industrializada y comercial y los barrios de la zona totalmente integrados al resto de la ciudad,

Las utopías son el motor de la vida y esas utopías hacen que Resistencia avance con tanta fuerza. Veamos como llegamos a esto...” (Ayala-Luquez Toledo, 2001b; 4)

Caso similar ocurre con Capitanich, quien desde su locus de Gobernador, enuncia en claras palabras que:

“El diletantismo es una psicosis tan funesta como el morbo regresivo al pasado. El sentimiento histórico es la ubicación consciente de una generación en el tiempo. Y los grandes cambios hacen mayormente necesaria esa autenticidad, porque ningún pueblo progresa para negarse a

6 En este caso, trabajamos con una versión inédita del libreto, facilitada por su redactor y director de escena, Javier Lúquez Toledo.

sí mismo sino para afirmarse en lo que es y lo que quiere llegar a ser "
(Capitanich, 2011; 68)

Fiel a su expresa intención historiográfica, vemos a lo largo del *Secreto* como toda la estructura argumental y enunciativa es puesta al servicio de su último apartado ("*El nuevo entramado productivo y social. Presente y perspectivas*") donde examina técnicamente las posibilidades de un *escenario futuro*. Reflejo en faz científicista del enclave que acota sus enunciaciones, en esta sección final vemos como el *Secreto* abandona la modalidad discursiva ensayística que venía sosteniendo en la parte anterior del libro -apoyada en interpretaciones de sucesos históricos y grupos en lucha por su reconocimiento- para volcarse en una extensa sucesión descriptiva de variables económicas y sociales, intentando explicitar como el escenario nacional e internacional, conjuntamente con la propuesta de inversiones públicas del período (2008-2015), dan cuenta de perspectivas sumamente favorables para la provincia del Chaco. Según se enuncia, a partir de dicho período -el presente- la provincia entra en una *fase moderna, superando estructuralmente* aquellas condiciones que *restringían* la participación del Chaco en los procesos macroeconómicos y políticos (Capitanich, 2011; 187). Uno tras otro, acompañados de escuetos fragmentos de texto escrito, se suceden gráficos estadísticos con datos cuantitativos, enunciando a través de este recurso econométrico todo el potencial económico que pueden hacer de la ciudad y la provincia, un eje regional inserto en los circuitos de producción nacional y exportación internacional.

Según interpretamos, ambos actores políticos –Ayala, Capitanich- se encuentran situados y acotados por un locus enunciativo que cumple un rol fundamental en la constitución de los **imaginarios sociales** de la ciudad y la región, pues a través de sus programas políticos y propuestas prácticas constituyen activamente determinadas percepciones *públicas* de lo *social*, lo *político*, lo *económico*, lo *cultural*. Estas percepciones –y las pujas discursivas a través de las cuales se articulan- afectarán tanto el espacio físico y geográfico de la ciudad, cuanto a las valoraciones y percepciones que de ella hagan sus habitantes. Por ello, no resulta extraño encontrar en estos textos extensos pasajes donde se enuncia la historia como la *historia de todos*, señalando que las funciones públicas y gestiones gubernamentales revisten de un rol fundante de lo social y lo cultural, pues de ellos depende *hoy el futuro* de estas cuestiones.

Tanto la Intendente como el Gobernador, insisten en que una de las funciones específicas del rol que asumen, es la de llevar al *pueblo* que *somos todos* hacia un futuro pleno y próximo, en el cual finalmente podremos superar la *exclusión* a la que históricamente estuvo sujeto el territorio y sus poblaciones. Esto fue detectado durante el proceso de investigación con particular énfasis en los discursos públicos de ambos funcionarios y en las campañas políticas que llevaron a cabo durante el período 2011 (en la particular modalidad discursiva en las que

se materializan estos procesos de construcción de la imagen pública de «el político»).

No podemos detenernos aquí en una profundización analítica de las propuestas concretas de cada uno de los personajes políticos aquí mencionados— a través de, por ejemplo, el estudio de los desarrollos visuales y los modos en que las respectivas campañas electorales de Capitanich y Ayala se materializaron en los espacios y paseos públicos, tanto como en los medios de comunicación y opinión pública—; en su lugar, tomaremos sólo un elemento de estas *campañas*, un enunciado muy particular, que creemos, define concretamente otra continuidad que aquí pretendemos mostrar: sus eslóganes.

□ *Gestión Aída Ayala*: “Resistencia 2020”; “La ciudad del futuro la estamos haciendo hoy”

□ *Gestión Capitanich*: “Chaco merece más”; “Chaco todas las culturas”.

En los dos textos que estamos revisando, es posible detectar la enunciación concreta, material y evidente de ambos lemas de sus campañas personales (obviamente, en directa implicancia con la facción política que cada uno de ellos representa). Si decidimos incluir en nuestro análisis estos eslóganes, a través de los cuales Ayala y Capitanich han promovido las campañas electorales que llevaron a su re-elección por el *pueblo*, a través de un sistema electoral democrático, para ocupar su actual posición dentro las estructuras de poder político locales, es porque los consideraremos como enunciados clave para detectar una continuidad -de carácter emergente- entre ambos locus de enunciación: el *personalismo*.

Personalismo, modalidad enunciativa que acota la enunciación de *todos-público*, a un *yo*.

En la presentación de Resistiendo, modalidad desfile, que observamos durante los actos del 9 de Julio del 2011 en la plaza central de la ciudad, sobre el final de la presentación, vemos desfilar sobre una carroza los mencionados personajes futuristas. Sobre esta carroza, no sólo leemos Resistencia 2020, sino que además por debajo de ella pudimos detectar la enunciación del nombre Resistencia, adjetivado sucesivamente como: urbana, pujante, cultural, aborígen, criolla e inmigrante; también vemos, en el centro, una representación de la escultura Los inmigrantes de Eddie Torres¹ (referente a través de cuyo perfil ha sido diseñado el actual logo de la municipalidad de Resistencia).

Yuxtapongamos a esta enunciación, unas palabras del discurso de asunción que pronunció Ayala, el 9/11/2012:



“Sabemos que hicimos mucho juntos. Esto no es la gestión de Aída Ayala, esta es la gestión de Aída, más los funcionarios, más los empleados, más todo un pueblo que acompaña. Sabemos que queda mucho por hacer y por eso nos estamos preparando y es esta la propuesta, que es Resistencia 2020, todos debemos ser protagonistas”. “Estamos convencidos que podemos lograrlo juntos; infraestructura para el desarrollo; Resistencia cultural, y turística: inclusión social y Resistencia productiva, este es el nuevo horizontes y nos tenemos que imponer metas y plazos”.

En cuanto a Capitanich, se ha detectado la aparición del verbo *merecer*, conjugado tanto a través del plural en función de *pueblo* (*merecemos*), como a través del singular al referirse al Chaco (*merece*); a través del mismo, es posible dar cuenta de la mencionada continuidad del locus *personal* de Capitanich, como figura política que presenta su gestión gubernamental no como una *Gestión Provincial*, sino como *Gestión Capitanich* (esto también lo detectamos respecto a Ayala, en el análisis de la placa final del DVD que la municipalidad editó para promocionar *Resistiendo en Resistencia*). A continuación, expondremos los últimos 4 párrafos de su libro, los cuales son enunciados –*ex nihil*– luego de la extensa seguidilla de gráficos, presupuestos y variables económicas:

"Por último, la conclusión de este libro es, precisamente, que después de tantas vicisitudes a través de cinco siglos de historia, estamos en nuestro mejor momento por una concurrencia de factores positivos que conjugan modelo económico nacional, condiciones internacionales, términos de intercambio favorables, inversiones en infraestructura, producción vinculada con mercados nacionales e internacionales e incorporación de flujos financieros de corrientes inversoras positivas. Quiero insistir en esta afirmación: estamos en el mejor momento de nuestra historia. Se nos abre, por lo tanto, una ventana de oportunidades. Que así sea. Nuestra tierra se lo merece después de tanta pena y olvido. De tanta exclusión y marginalidad. Los chaqueños y las chaqueñas, nos lo merecemos."
(Capitanich, 2011; 238)

Aquí, la presencia en *El Secreto* del slogan personal de Capitanich, señala la emergencia de este principio de activación *personalista* que venimos siguiendo, yuxtaponiendo enunciativamente una fórmula personal a través de la apelación a

un nosotros: al slogan *personal* de Capitanich, *nos lo merecemos todos*. Esto a su vez puede deducirse fácilmente a través de su expresa filiación pública al partido *peronista*, cuya discursividad está marcada de un *personalismo* conocido vox populi que ya desde esa forma de enunciación –*peronismo*–, fórmula simple ampliamente difundida y utilizada para referirse al Partido Justicialista.

Públicamente, Ayala se enuncia, simplemente, como *Aída*; Capitanich, como *Coqui*; pero esto no responde necesariamente a una arbitrariedad y personalismo que podríamos juzgar aquí como un irrefrenado egocentrismo o autoritarismo discursivo: ambos, asumen una modalidad enunciativa que le es propia a las discursividades políticas contemporáneas, consistente en la enunciación del yo en representación del *todo*⁷.

Aquí tomamos los eslóganes personales, entonces, para mostrar como tanto *Resistiendo* como el *Secreto*, ora su intención artística, ora su intención historiográfica, son textos cuyas enunciaciones se encuentran ancladas muy estrechamente a un locus de enunciación que más que responder a un *todo*, responde a una facción política particular (*Nuevo Espacio Abierto*; *Partido Justicialista*), representados por una figura personal (*Aída*; *Coqui*), y que, tal como hemos visto en estos recursos discursivos, la problematización del nombre de *Resistencia* se encuentra en entredicho desde *nuestro presente*.

Volvamos nuevamente sobre la actual disolución de los **focos de discursividad**, a través de los cuales es enunciado el sentido presente del nombre *Resistencia*.

Según vimos, tanto en *Resistiendo* como en el *Secreto*, el significado de *Resistencia* es multiplicado en relación a *quienes resisten* y aquello *que es resistido*, diluyendo de este modo la dialéctica que hemos imputado como principio de activación a través del cual fue enunciado por vez primaria el nombre de *Resistencia*. De este modo, todo pareciera indicar que bajo la monolítica e *inclusiva* figura del *todos* la lucha finalmente ha cesado, los *vencedores* depuesto sus armas y los *vencidos reivindicados*.

Si recurrimos a esta comparación entre los niveles municipal y provincial, es porque aquí finalmente sostendremos que la dialéctica que subyace y atraviesa la conformación de los imaginarios sociales alrededor del sentido histórico del nombre de *Resistencia*, ya no se expresa -militarmente- como una oposición abierta entre un Estado-Nación que expande sus fronteras y unas *poblaciones desiertas* que intentan defenderse ante su avance civilizatorio; sino que se

⁷ Cosa en alguna medida obvia, siendo que -como sabemos- a través de más de un siglo de historia social, cultural, política y económica de la Argentina, el proceso de constitución de su aparato Estatal y los mecanismos de gobierno adoptados –siempre en contacto con los diversos modelos teóricos de la teoría política- han terminado por estructurarse en un sistema representativo de gobierno, democrático, cuya modalidad presidencialista en alguna manera se expresa como un personalismo enunciativo (forma predilecta de discursividad y praxis política de los gobernantes que aquí analizamos).

expresa -políticamente- como una abierta confrontación enunciativa entre dos niveles de gobierno (pugna la cual, dado el régimen *personalista* de representación popular, hace figura y se enuncia a través de sus gobernantes actuales). Esto ha sido detectado a través de la lectura de numerosos periódicos, discursos oficiales, eventos y festividades populares, pero aquí lo haremos presente a través de las siguientes dos fotografías.



Consideremos lo siguiente: una de las tareas más importantes que tuvo la Comisión Exploradora de 1878, fue el trazado de las calles, el cual si bien tuvo algunas modificaciones, sentó las bases para una apropiación poblacional, racional, cuadricular y medida del territorio. Sobre estas calles, en cada esquina, vemos emerger estos artefactos que señalan nominal y numéricamente los efectos de ese trazado originario.

Instalados recientemente en diversas esquinas céntricas de la ciudad de Resistencia, estos nuevos artefactos señaléticos no agotan su funcionalidad en enunciar el nombre de las calles y su altura, sino que por sobre ellos, vemos como son enunciados de modo diferencial algunas de las claves discursivas que hemos detectado como propias de las gestiones municipal y provincial: arriba, Gestión

Aída Ayala, abajo, Gestión Capitanich; uno, referenciando a los *inmigrantes*⁸, el otro, se encuentra bajo la luz de *nuestros bicentenarios*⁹. Arqueológicamente, incluso podríamos considerar estos artefactos como la apertura de un espacio discursivo urbano, que en estos casos son ocupados políticamente, pero bien podrían enunciarse sobre ellos contenidos culturales, propagandas comerciales, datos del tiempo, etc.

Estas señaléticas -que aquí consideramos enunciaciones- no son fortuitas: la vía pública se enuncia política. Su ubicación puntual dentro del espacio global de la ciudad, tampoco es inocente: como vemos, ambos carteles figuran en la avenida General Ávalos, a la altura donde históricamente se señala que fue ejercida la *resistencia* que inspiró a Foster y Seelstrang a nominar *Resistencia* a la incipiente colonia; frente a una de las señaléticas -la de *Coqui*- encontramos la escultura de Eddie Torres; frente al Parque 2 de Febrero, a escasos 50 metros del monolito que recuerda el arribo de los primeros inmigrantes.

El Parque 2 de Febrero, se encuentra emplazado en una superficie extensa -6 manzanas-, la cual comparte con el Paseo Costanero, el Centro de Educación Física n°1 y el Domo del Centenario, siendo los dos primeros de gestión municipal y los últimos de gestión provincial. Este espacio físico, revestido de una relevancia discursiva e histórica que ha sido extensamente revisada por la historiografía local, es hoy la superficie donde descubrimos la emergencia de esta nueva dialéctica de la resistencia, siendo sus luchadores los partidos políticos que detentan el poder en los niveles municipal y provincial. En estos espacios, se celebran diversas festividades, actos, eventos deportivos y culturales, en los cuales esta dialéctica que intentamos mostrar aquí emerge virulentamente.

El significado del nombre Resistencia, hoy, como lo detectamos a través de diversas enunciaciones presentes, es un eje de constitución simbólica de los imaginarios sociales de la ciudad y sus habitantes; las pujas de poder y sus resistencias, siguen activas, pero la transmutación de los focos de discursividad, de los locus enunciativos plausibles de ser ocupados y el marco institucional que delimitan los posibles anclajes de Poder-Saber, han multiplicado y redefinido a los actores que resisten y las resistencias que ejercen.

Sin embargo, la lógica de oposición que el sentido de *resistir* activa, sigue intacta.

8 La figura del 'inmigrante' es clave para la interpretación de *Resistiendo en Resistencia*; en los actos del 2 de Febrero -fecha fundacional de Resistencia-, cuentan inevitablemente con la presencia de las colectividades inmigrantes italianas, enunciados recurrentemente como los *primeros pobladores* (de hecho, la mencionada fecha, es mencionada en la historiografía local como la fecha de llegada del primer contingente de inmigrantes a la entonces Colonia Resistencia).

9 La filiación de los *bicentenarios* a la gestión actual del Gobierno Nacional, expresamente *peronista*, no es muy difícil de detectar en cualquier medio de información o comunicación que haya revistado los actos festivos, feriados y campañas llevadas a cabo durante el período 2010-2012.

Sobre Avenida Lavalle, dentro del Parque 2 de Febrero, mirando hacia la calle:



Justo al lado del Parque, en el Centro de Educación Física n° 1, encontramos:



En esta yuxtaposición de *gestiones*, entre anaranjados y azules, se hace espacio lo *político*.

Hoy, tras más de un siglo de efervescencia e institucionalización de las extensas y materiales estructuras estatales que conforman la República Argentina, vemos emerger lo *público*, lo *político*, lo *partidario* y lo *gubernamental*, como locus de enunciación y focos de discursividad fundamentales del **a priori histórico** presente. De este modo, la conformación de los imaginarios sociales a través de las endémicas pujas por los sentidos históricos de los fines más valiosos para una sociedad, pasa hoy por una rejilla de especificación discursiva y práctica mucho más extensa, que ya no pone su base sobre la oposición de entre unos sectores sociales escindidos por una teleología de la historia que prima el efecto civilizador de unos –los resistentes vencedores- sobre la herencia salvaje de otro –los vencidos resistidos-, sino que, nos refiere a un todo cuya organización implica numerosos mecanismos de administración, gestión, representación y constitucionalización que se materializan en el Estado.

Hoy, el nombre *Resistencia* no es enunciado para mostrar una lucha abierta entre dos facciones sociales que habitan su territorio, sino que es un foco de discursividad a través del cual dos posiciones antagónicas definen a la población de la ciudad como un *todo-diverso*, escondiendo tras la proposición de esta diversidad, una modalidad monolítica del discurso que identificamos aquí provisoriamente como *personalismo*.

He aquí el secreto de la historia presente del nombre de Resistencia: tras su historia se esconden los vencedores; tras el todo, sus facciones; tras lo diverso, lo único posible.

Ayer, campañas al desierto; hoy, campañas políticas.

BIBLIOGRAFIA

- ANSALDI, W. "Cuestión de piel. Racialismo y legitimidad política en el orden oligárquico latinoamericano" en *Calidoscopio latinoamericano. Imágenes históricas para un debate vigente*. Ariel: Buenos Aires.
- BACZKO, B. (1999) Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas. Nueva Visión: Buenos Aires.
- DREYFUS, H.; RABINOW, P. (1988). Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. U.A.M.: México.
- FOSTER, E.; SEELSTRANG, A. (1876). Informe de la comisión exploradora del Chaco. Buenos Aires, Impr. Y Lit. del <<Courier del plata>>.
- FOUCAULT, M. (1985) Poderes y Estrategias. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Alianza: Madrid.
- ----- (2000) Nietzsche la genealogía de la historia. Pre-textos: Valencia.
- ----- (2010) La arqueología del Saber. Siglo XXI: Buenos Aires.
- ----- (2008) El orden del discurso. Tusquets Editores: Buenos Aires.
- JAMES, D. (2006) Resistencia e integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976. Siglo XXI Editores. Buenos Aires
- LUQUEZ TOLEDO, J. (2012) Guión de Resistiendo en Resistencia II. (Inédito).
- LUQUEZ TOLEDO, J. (2008) Guión de Resistiendo en Resistencia I: San fernando. (Inédito).
- SCHALLER, E. (1983). "Desarrollo de la Colonia Resistencia entre 1878 – 1920". En IV encuentro de Geohistoria Regional. UNNE: Resistencia.
- SUDAR, L. - BENNATO, D.A. (2004) "Del trazado al plan urbano. Completando de idea de Resistencia.". En XXIV Encuentro de Geohistoria Regional. UNNE: Resistencia.
- TERÁN, O. (1987) Positivismo y nación en la Argentina. Pontosur: Buenos Aires.